



**RIDUNAJ**  
Repositorio Institucional  
Digital UNAJ



Universidad Nacional  
**ARTURO JAURETCHE**

Tesinas de Grado

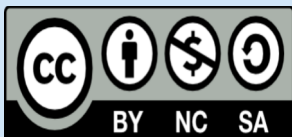
Burgos, Karen Aldana

# Emprendedores autogestivos de la Economía Social y Solidaria de Cáritas Quilmes : Aproximación a una experiencia empírica frente a la situación de pandemia COVID- 19 en periodo ASPO

2023

*Instituto de Ciencias Sociales y  
Administración*

*Carrera: Licenciatura en Trabajo Social*



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons.

Atribución – No comercial – Compartir igual 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Documento descargado de RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Cita recomendada:

Burgos, K. A. (2023). *Emprendedores autogestivos de la Economía Social y Solidaria de Cáritas Quilmes : Aproximación a una experiencia empírica frente a la situación de pandemia COVID- 19 en periodo ASPO* [Tesis de grado, Universidad Nacional Arturo Jauretche]. <https://rid.unaj.edu.ar/handle/123456789/2892>

**Trabajo Integrador Final de licenciatura (TIF-Lic) en Trabajo Social UNAJ**

**Nombre y apellido del autor/a:** Burgos, Karen Aldana.

D.N.I: 39.159.728

**Correo electrónico:** karenburgos1996@gmail.com

**Emprendedores autogestivos de la Economía Social y Solidaria de Cáritas Quilmes:  
Aproximación a una experiencia empírica frente a la situación de pandemia COVID- 19  
en periodo ASPO.**

Trabajo final para obtener por el grado de licenciado/a en Trabajo Social

Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Universidad Nacional Arturo Jauretche

Director: Marcos Matarazzi.

Buenos Aires, Florencio Varela 2023

## **Agradecimientos**

Agradezco a la Universidad Nacional Arturo Jauretche por los años transcurridos, por ser pública, gratuita y de calidad, Agradezco por permitir que los sectores populares podamos terminar una carrera universitaria. Agradezco a mis compañeros/as de trabajo de Cáritas Quilmes, que hace más de 5 años vienen acompañando mis triunfos y tropiezos, por hacerme crecer en el camino comunitario, por enseñarme desde la práctica directa las bases del trabajo Social en el territorio.

Agradezco a las mujeres que desde la olla popular y centros comunitarios, me enseñaron que pensar un mundo sensible, empático y de justicia social con el otro, es posible. Por las risas, y los abrazos de los niños/as y jóvenes de las barriadas.

Agradezco a mi hijo Osías, por su mirada tierna, por aparecer en mi vida y potenciar el deseo de conseguir el título de grado. Agradezco a mi familia por darme el espacio para estudiar, por aprender juntos, por su cariño y afecto constante, agradecida, por entenderme todo este tiempo de estudio.

Dedicó esta tesina a las miles de expresiones de solidaridad que se imprimen en los barrios y deseo que sea un motor de aprendizaje para el futuro que queremos, uno con justicia social, con independencia económica y con soberanía política.

## **Resumen**

Esta investigación se encuentra enmarcada dentro del trabajo de investigación final de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Tiene por objetivo conocer las estrategias económicas desplegadas por el colectivo de emprendedores autogestivos de Economía Social y Solidaria de Cáritas Quilmes, frente a la situación de pandemia Covid- 19, centrándose en el periodo inicial cuando las disposiciones nacionales eran de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. También se abordará las redes de pertenencia creadas, los vínculos, las tensiones y su interacción con las políticas públicas desarrolladas.

**Palabras Claves:** Economía Social y Solidaria - Emprendedores Autogestivos- Políticas Públicas- Cáritas Quilmes - Sar- Cov- 2

## Índice

Introducción .....	4
Acerca de los objetivos .....	6
En relación a los capítulos.....	7
Metodología .....	8
Estado de la Cuestión.....	9
Estudios sobre la economía social y solidaria.....	10
1    Capítulo I.....	11
1.1 Las corrientes económicas y su incidencia en la cuestión social.....	11
1.2 Surgimiento, conceptualización y problematización de la Economía Social y Solidaria.....	14
1.3 Aproximación histórica de la red colectiva de emprendedores autogestivos de Cáritas Quilmes.....	19
2    Capítulo II.....	24
2.1 Redes de intercambio y pertenencia. Caracterización de la experiencia de Cáritas Quilmes en la actualidad.....	25
2.2 La llegada del sars Cov 2 y las metodologías empleadas por la red de emprendedores autogestivos de Cáritas Quilmes.....	28
3    Capítulo III.....	32
3.1 Interacción, tensiones y vínculos: Las políticas públicas empleadas en el marco de la economía social con la llegada del Sars - Cov 2. Impacto y abordaje.....	32
4    Aportes desde el trabajo social.....	37
5    Conclusiones .....	38
6    Bibliografía .....	40

## **Introducción**

Con la llegada del Sars - CoV 2 los espacios de Economía Social y Solidarias como muchas de las ramas productivas del engranaje económico argentino, se vieron afectadas. Sin embargo su forma de organización asociativa y autogestiva como podremos vislumbrar en los capítulos subsiguientes, hicieron que se desprendan categorías y principios metodológicos diferenciales, que buscaron dar respuesta a la crisis socio- sanitaria con respuestas innovadoras a las impuestas por el capital, permitiendo seguir tejiendo economía social en los territorios a pesar de la realidad incipiente.

La presente investigación busca, desde una experiencia empírica, conocer cómo el colectivo de emprendedores autogestivos de Cáritas Quilmes desarrolló nuevas formas organizacionales de comercialización e intercambio a partir de la llegada de la pandemia Covid-19.

Presentaremos entonces a la red de ESyS de ECOSOL de Cáritas Quilmes.

Ferias autogestivas, tiendas colectivas y espacios de comercio justo, fueron las primeras unidades productivas que se vieron obligadas a cerrar ante la llegada del aislamiento social, afectando considerablemente a todo el sector económico productivo.

El acercamiento a dicha organización de la ESyS permitió conocer cuáles fueron aquellos mecanismos, prácticas y dinámicas que como colectivo idearon para hacerle frente a la crisis socio- sanitaria mundial producto del Coronavirus, para seguir sosteniendo espacios asociativos.

El eje organizador del trabajo será poder hacer una sistematización de la realidad organizacional; buscando recuperar el carácter relacional creado para el sostenimiento de esta experiencia de Economía Social y Solidaria durante el periodo de distanciamiento social y obligatorio (ASPO) en nuestro país.

Por otro lado, este trabajo de investigación pretende hacer una breve descripción del rol que ocupa la ESyS en una economía mixta en contexto de crisis socio- sanitaria, en clave de analizar la capacidad de incidencia como actores de la ESS.

## **Acerca de los objetivos**

La opción de investigar determinadas problemáticas suele basarse en experiencias, lecturas y/o reflexiones previas con las que uno cuenta (Sautu, 2005) allí se pueden incluir marcos institucionales o experiencias de trabajo (Liceaga, 2017).

En este sentido, considero oportuno señalar que la elección y posición del área temática de investigación presente se ha ido configurando en base a los materiales teóricos propuesto por la cátedra Economía social y desarrollo territorial perteneciente a la orientación de Intervención en territorio y organizaciones sociales de la carrera de Trabajo Social de la universidad Nacional Arturo Jauretche, al cual he accedido al comienzo del diseño.

En simultáneo, el interés por los materiales teóricos propuestos está ligados a mi participación en la organización analizada. La situación me confiere conocer una parte importante del fenómeno “desde adentro” en diferentes instancias. Estas dos líneas, fueron a mi criterio fundantes a la hora de tomar como área temática la Economía Social y Solidaria para la realización de mi tesis de grado.

En base a lo expuesto, se puede mencionar que el objetivo que servirá de guía de esta investigación es el de *“Conocer las estrategias socio comunitarias desplegadas por el colectivo de emprendedores autogestivos de la ESyS de Cáritas Quilmes, frente a la situación de pandemia COVID- 19 en el periodo ASPO”*.

Dicho objetivo toma cuerpo a partir de los siguientes interrogantes que surgieron al comienzo de la investigación: *¿Qué realidades devinieron en la ESyS producto de la pandemia COVID-19? ¿Cuáles son las herramientas que el colectivo de emprendedores autogestivos tuvieron que utilizar en tiempo de ASPO? ¿las políticas públicas desplegadas en el marco del covid-19 responden a las necesidades del objeto de estudio?*

En base a dichas preguntas, se busca problematizar y conocer cuál es el estado de situación que se desprende de este proceso coyuntural que arrojó a una basta población a cumplir con las disposiciones nacionales de distanciamiento social, preventivo y obligatorio.

A partir de estos planteos pretendo contribuir al conocimiento y sumar a las discusiones generales y actuales que se dan sobre la ESyS en tiempos de pandemia. Por ello, me propongo alcanzar los siguientes objetivos específicos:

1. Describir el surgimiento y desarrollo de las organizaciones de la Economía Social y Solidaria en el territorio Argentino, ahondando específicamente en la experiencia de Cáritas Quilmes.

2. Caracterizar las metodologías de producción y comercialización utilizadas por los emprendedores autogestivos de Cáritas Quilmes en el marco de ASPO.

3. Analizar los vínculos que Cáritas Quilmes tiene con las políticas estatales en el marco del fortalecimiento del área de ESyS durante el periodo de ASPO.

### **En relación a los capítulos**

La tesis se organiza en 3 capítulos. El primer capítulo, busca profundizar en aquellos conceptos y aportes que diferentes teóricos hacen de la economía social y solidaria, poniendo el foco en el concepto de economía mixta que plantea el autor (Coraggio, 2009:138). El camino elegido para tal tarea, parte de un breve recorrido histórico a nivel mundial y nacional, terminando en la experiencia organizacional observada, en pos de conocer los principios que la hacen parte de la Economía Social y Solidaria, deteniéndonos en los orígenes y en las formas de trabajo en el marco del circuito económico que fueron estructurando.

El segundo capítulo, tiene por objetivo identificar y analizar los mecanismos de comercialización y producción que el colectivo de emprendedores autogestivos de Cáritas Quilmes llevaron a cabo en el marco del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, poniendo en valor las innovaciones sociales que se desplegaron. Para cumplir con lo propuesto este apartado se valdrá de las entrevistas en profundidad.

Considerando el papel fundamental del Estado en todo proceso económico, el último capítulo busca caracterizar la relación que la organización observada tiene con el Estado en un nivel micro, como así también, en su participación e incidencia en las políticas públicas en tiempos de pandemia. Para la constitución de este capítulo me ayudaré de aquellos datos secundarios provenientes de la literatura especializada y documentación que se desprende de los diversos archivos documentales proporcionados por los organismos públicos, privados y estados locales/municipales que aportan validez y confiabilidad a la investigación.

En las “*Conclusiones*”, luego de recuperar algunos aspectos conceptuales, profundizaré en una síntesis de la experiencia empíricas en el marco del Sar Cov 2, destacando las

particularidades propias del territorio y aquellos aportes a considerar desde nuestra práctica profesional como Trabajadores Sociales.

### **Metodología**

A los fines investigativos y en base a las preguntas/problemas, se tomará como posicionamiento epistemológico el paradigma cualitativo, para alcanzar los objetivos mencionados.

El diseño cualitativo se caracteriza por el carácter provisional, flexible y emergente, esto quiere decir que las decisiones no están totalmente cerradas desde el comienzo de la investigación, la misma se ajusta a aquellos imponderables propios de la metodología, pretendiendo hacer una conceptualización tal como la reconocen los interlocutores. Por otro lado, nos permite enfocar la investigación sobre aquellas cuestiones del ámbito subjetivo: los sentimientos, las representaciones simbólicas de la realidad social, son elementos que se desprenden de la epistemología tomada.

El tipo de diseño elegido permite consultar e ir entre los datos propiciados por la teoría y las ideas, potencializando el proceso de contrastación en el devenir (Verdú, C P., Chica, A., García, F. J., Fernández, Ó; 2015 :17).

La técnica escogida para la recolección de los datos estuvo orientada a proveer entendimiento a los relatos, significados, perspectivas y puntos de vista de los interlocutores, es así que la labor investigativa del trabajo de campo estuvo centrada en instrumentos no estandarizados principalmente en entrevistas en profundidad realizadas y de observación participante (Sampieri; 2010: 15) (Taylor y Bodgan, 1987: 101).

En consonancia, se buscó articular dichos datos primarios con datos secundarios provenientes de la literatura especializada y documentación que se desprende de los diversos archivos documentales proporcionados por los organismos públicos, privados y estados locales/municipales para complementar el logro de los objetivos y conocer el estado actual de las políticas desplegadas para fortalecer la ESS en el territorio, los datos provenientes contribuyeron a la validez confiabilidad y la pluralidad de la investigación, potenciando los puntos de vistas de los interlocutores (Vasilachis, 1992: 15).

El criterio de selección de la muestra es intencional, es decir que la unidad de análisis seleccionada estará rígida por su riqueza informativa a los fines propuestos en los objetivos (Sampieri, 2010 : 397).

Con este principio se entrevistó a un total de 3 personas. 1 persona integrante de la coordinación general, 1 emprendedor autogestivo ligado recientemente a la organización, 1 emprendedoras autogestivas que ya tiene recorrido en el espacio de ESyS, con el fin de obtener distintas visiones (Taylor y Bodgan, 1987: 103).

Como parte del proceso del análisis de los datos, una vez reunida toda la información se integró una base de datos para su codificación, entendiendo a este último como el proceso por el cual podemos identificar aquellos conceptos que por su riqueza informativa y novedosa se convierten en dimensiones cargadas de significados para el objeto de estudio tal como se plantea Strauss y Corbin (1998).

En consonancia, dadas las características de la presente investigación la misma responde al tipo exploratorio ya que tiene como objetivo principal conocer las estrategias socio comunitarias desplegadas por el colectivo de emprendedores autogestivos de la ESyS de Cáritas Quilmes, frente a la situación de pandemia COVID- 19 en el periodo ASPO, como así producir conocimientos a partir del análisis de la realidad (Sampieri,2010: 79).

Por último es necesario aclarar que el trabajo utilizó como guía las pautas éticas para las ciencias sociales y humanidades garantizando consentimiento informado de anonimato y confidencialidad y se adecúa a la normativa vigente que regula las investigaciones en la Provincia de Buenos Aires ley 11.044 y su correcto decreto reglamentario 3385/09.

### **Estado de la cuestión**

#### **Estudios sobre la Economía Social y Solidaria**

Este estado de la cuestión da cuenta de un proceso de indagaciones dentro del campo de investigación de las ciencias sociales, recuperando aquellos estudios sobre las economías alternativas y haciendo un anclaje histórico sobre el surgimiento de la Economía social y solidaria en nuestro país. En el marco de enriquecer la perspectiva de este trabajo se desarrollan posturas y trabajos de diversos teóricos/as del área.

El interés por diversos autores y exponentes teóricos latinoamericanos en el análisis de la Economía Social y solidaria (ESS) dentro de las ciencias económicas y sociales en las últimas décadas va desde Coraggio (2002; 2007; 2011), Pastore (2015) y Hintze (2009; 2010; 2014) en Argentina, Singer (2007), Melo Lisboa (2007) en Brasil, Max Neff (2013) y Razeto Migliaro (2007) en Chile; García Linera (2004) en Bolivia y Guerra (2010) en Uruguay, fueron tomados como referentes para este estudio.

Castelao Caruana (2013) afirma que, como práctica económica, el término Economía Social reflejó la existencia de diversos modelos de organización productiva que, asentados en el trabajo asociativo, rechazaron la precarización y la relación de subordinación propia del trabajo asalariado. A finales del siglo XX, la perspectiva de una economía más plural comienza a ganar terreno en los procesos de globalización mundial. El enfoque plural de la economía considera una coexistencia de distintas formas de organización económica, tanto en la pluralidad de principios económicos (intercambio, redistribución y reciprocidad) como en la pluralidad de formas de propiedades (lucrativas, estatales y asociativas) (Pastore, 2006, p. 9).

Las políticas neoliberales que azotaron el continente desde el último cuarto del siglo XX hicieron surgir nuevas formas asociativas de trabajo y participación ciudadana, más ligadas a una lógica de supervivencia (Pastore, 2006; Pastore y Altschuler, 2015). Según Gandulfo y Rofman (2020), la liberalización económica que comenzó en la década de 1970 y que se profundizó en los años 90 en nuestro país, como así también la transnacionalización de la economía y el predominio del capital financiero, puso en jaque a la sociedad salarial. Es en este periodo donde se desarrollan nuevas estrategias orientadas a la generación de nuevas fuentes de trabajo (Kessler, 2014).

La perspectiva latinoamericana hace referencia a una visión amplia de la Economía Social. La concibe como un hecho social que determina el tipo de sociedad que soporta y contribuye a reproducir. Esta se encuentra atravesada por relaciones de parentesco, étnicas, comunitarias y de otros lazos sociales (Coraggio, 2007). Por otro lado, supone una racionalidad basada en la ética del bien común (Hinkelammert y Mora Jiménez, 2009), reconociendo una economía de la vida y una racionalidad reproductiva fundada en la solidaridad entre todos los seres humanos. Para Paul Singer (2007), la economía solidaria tiene por objeto constituirse en un modelo alternativo al capitalismo, basada en valores éticos como la solidaridad, la democratización de las decisiones y la autogestión, aunque reconociendo que la misma

convive con la lógica capitalista, por cuanto debe autosustentarse en función de un mercado capitalista.

Poder hacer un análisis sobre la concepción de desarrollo territorial, poniendo énfasis en el proceso de construcción de políticas territoriales, es decir, políticas “desde abajo hacia arriba” que implican la coordinación de múltiples actores, pero protagonizadas fundamentalmente desde lo local (Costamagna y Pérez Rozzi, 2015; Costamagna y Larrea, 2016; Madoery, 2016).

Por último, se observa una serie de investigaciones que estudiaron el concepto de territorio (Lopes de Souza, 1995; Manzanal, 2006; 2007; Altschuler 2008, 2013, Carballeda, 2015) en donde se detalla que el mismo no debe pensarse sólo como un espacio geográfico, sino como construcción social y política, es decir, el escenario de las relaciones materiales, sociales, expresiones de poder y de relaciones de conflicto o cooperación que de ella se derivan. Es en el territorio donde las expresiones de ESS despliegan diversas modalidades de trabajo, diferenciales a las del capital financiero.

Por último, Foti y Caracciolo (2004) nos dicen que la ESS pone énfasis en el capital social generado y acumulado en el territorio a partir de las prácticas e interrelaciones entre los distintos actores de la ESS, capitalizado en las organizaciones, como veremos a continuación. En esta línea, la promoción del capital social desde la ESS apunta a construir un “entramado social” que haga más sostenibles y equitativas las alternativas de generación de trabajo diferenciales, en búsqueda de un crecimiento económico con equidad.

## **Capítulo I**

Este capítulo tiene por objetivo profundizar en aquellos conceptos y aportes que diferentes teóricos hacen de la Economía Social y Solidaria, poniendo el foco en el concepto de economía mixta que plantea el autor Coraggio (2009).

Para dar cuenta de su devenir histórico, se llevará adelante una reseña a nivel mundial, para luego situarnos en nuestro país y adentrarnos en la experiencia organizacional observada, en sus orígenes y en las formas de trabajo en el marco del circuito económico.

### ***1.1 Las corrientes económicas y su incidencia en la cuestión social.***

Con la llegada política, económica, social, demográfica y cultural de la revolución industrial, sucedida en el siglo XVIII en Inglaterra, se produce un hecho que viene a marcar la estructura social del momento, producto del corrimiento poblacional en búsqueda de trabajo, del campo a los nuevos centros urbanísticos en donde se situaban las industrias.

Aquellos saberes y conocimientos de los oficios que eran trasladados de generación en generación entre las comunidades, pasaron a ser trabajos de roles fragmentados, deviniendo en una pérdida del saber especializado. El saber pasa a ser apropiado por los dueños de los medios de producción, quienes se convirtieron en agentes fuertes y poderosos con el correr de los años, abonando a su ascenso social, político y económico a nivel mundial (Dominique Méda, 2007).

Es así que nace una nueva forma organizacional, es lo que hoy conocemos como capitalismo. Desde sus comienzos el sistema capitalista ha partido de la desigualdad, logrando instalarse en los países desarrollados y en vía de desarrollo, consolidando la idea de que la propiedad de los recursos o medios de producción deben tener carácter privado (Guiddens, Anthony, 1994).

Si bien los orígenes de la economía se remontan a las primeras formaciones de la civilización, es en este contexto capitalista que podemos comenzar a hablar de ciencia económica.

En tanto campo de estudio, dentro de la teoría económica podemos vislumbrar varias escuelas de pensamiento y formación teórica a lo largo de la historia, empezando por Adam Smith en *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones* (1776), David Ricardo en *Principios de economía política y tributación* (1817), León Walras, *Elementos de economía política pura o la teoría de la riqueza social* (1874), pasando por Karl Marx *El capital* y *Crítica de la economía política* (1867), también encontramos a Alfred Marshall *Principios de economía* (1890), John Maynard Keynes *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* (1936) ( Kicillof; 2010).

A los fines investigativos no nos adentraremos en el detalle minucioso de todas las corrientes económicas a nivel mundial, pero resulta necesario poder contextualizar algunas corrientes económicas que marcaron los rumbos sociales, políticos y culturales a nivel mundial y que interfirieron significativamente en los rumbos de las naciones.

La primera escuela, es la considerada clásica, que tiene como principales exponentes a Adam Smith y David Ricardo. Esta escuela considera que las personas son seres racionales que actúan buscando su bienestar a partir de intereses particulares, esto hace que las mismas mediante el mercado accedan a los bienes y servicios necesarios para cubrir sus necesidades, a partir del libre juego de oferta y demanda. Adam Smith llamó como la “*mano invisible del mercado*” al libre juego de interacción humana. Es decir, que las personas partiendo desde un interés individual generan el bienestar para el conjunto de la sociedad. (Kicillof; 2010:19)

Ante esta primicia, la corriente de pensamiento no ve necesaria la participación del Estado interviniendo, ya que tiene capacidad de regularse a sí misma. Bajo estas líneas de acción el sujeto económico que encaja dentro de este sistema es un ser con tendencia individualista y marcada orientación competitiva.

Con el correr de los años y ante la inminente consolidación del capitalismo, la ciencia económica centró su estudio en los comportamientos de los individuos, las empresas y en las ganancias. Esta nueva forma de analizar los factores económicos fue desarrollada por la escuela económica Neoclásica (Alonso; 2018). Estas corrientes de pensamiento dejan de lado aquellos otros aspectos que hacen y son parte de la interacción humana, como la cooperación, la solidaridad, la reciprocidad, centrándose solamente en el costo y beneficio, que como veremos más adelante, tiempo después toma como base fundante la Economía Social.

Se empieza a construir la idea de que la economía es el sistema de asignación de recursos escasos a fines ilimitados. Para lo cual se propone un sistema universal para el uso de lo escaso, lo que hoy conocemos como el Mercado.

Dejar al mercado librado a su propia autorregulación como proponía el liberalismo, a principios del siglo XX empieza a ser cuestionado a partir de la crisis de la bolsa de Wall Street en Nueva York en los 1929, que desembocó en lo que se llamó “*la gran depresión*” (Tello; 2013).

A raíz de esta coyuntura social que deja al descubierto cómo el mercado por sí solo no puede enfrentarse a la crisis, surgen otras teorías económicas en pos de dar respuestas a estas realidades, lo que se conoce como el estado social keynesiano/desarrollista. La teoría Keynesista consideraba que la economía del mercado nunca tuvo autorregulación propia y que su legitimidad estaba avalada por los estados nacionales (Narbondo; 2014). En

simultáneo se evidenció una marcada acumulación del capital, excluyendo masivamente a los sectores que no son exitosos en la competencia mercantil, generando a la vez una nueva cuestión social, entendiendo esta como el conjunto de situaciones problemáticas que complejizan la tensión entre integración y desintegración.

John M. Keynes expone los límites económicos que plantea la escuela clásica, haciendo una crítica abierta a las escuelas que proponen que hay fuerzas naturales que regulan eficientemente la economía. Nos dice que para regular el mercado debe haber una participación activa del Estado, este debe ser el regulador del libre comercio.

El Estado a partir de su participación tiene como propósito realizar una fuerte inversión pública, que logre bajar la tasa de interés, como así la creación de empleo, aumentar la demanda y promover la inversión. Para Keynes el consumo es el motor del crecimiento económico, en contraposición de las escuelas clásicas o neoclásicas donde el motor es el ahorro.

Esta teoría se pone de manifiesto después de la segunda guerra mundial en los países centrales como Estado de bienestar.

## ***1.2 Surgimiento, conceptualización y problematización de la Economía Social y Solidaria en Argentina.***

Siguiendo a Hintze (2010) y Caracciolo y Foti (2012) se puede afirmar que el campo de estudio de la economía se encuentra en constante proceso de construcción conceptual. Es decir, que existe un sin fin de denominaciones por la multiplicidad de abordajes posibles, que van desde el análisis de las políticas públicas del sector a nivel nacional e internacional como también desde el estudio de experiencias y prácticas empíricas.

Esta investigación toma la definición del concepto económico tal como lo plantea Coraggio en *“Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital”*:

*“[...]como el sistema de normas, valores, instituciones y prácticas que se da históricamente una comunidad o sociedad para organizar el metabolismo seres humanos-naturaleza mediante actividades interdependientes de producción, distribución, circulación y consumo de satisfactores adecuados para resolver las necesidades y deseos legítimos de todos, definiendo y movilizandolos recursos y capacidades para lograr su inserción en la división global del trabajo, todo ello*

*de modo de reproducir de manera ampliada (Vivir Bien) la vida de sus miembros actuales y futuros así como su territorio” (Coraggio; 2011:286).*

Es el sistema de necesidades de la vida humana en sociedad el que le dota de sentido universal la actividad económica. Las mismas se constituyen de forma colectiva, aunque no siempre las personas sean conscientes del proceso que la impulsa. Este grado de participación social dota al sistema económico de especificidad política, que se encuentran condicionados por los contextos sociales, históricos, espaciales, identitarios y etnográficos (Max-Neef, 1990; Arancibia, 2009).

Entonces, entender a la Economía con base social y solidaria es comprender que es una construcción social y política. El término “Social” alude a que los hechos económicos son hechos sociales. La idea solidaria se vincula con el hecho de tener presente al otro y a uno mismo de forma dialéctica, busca la democratización de las acciones. Se entiende que la ESS es un campo conceptual dinámico y flexible, alejado de conceptos rígidos. (Caracciolo y Foti, 2012) (Rosa, 2016).

En consonancia con el marco teórico mencionado, este proyecto considera a la Economía Social como aquel subsistema económico, que se basa en valores colectivos y solidarios, poniendo en el centro a las personas y no el capital. Su impronta social se desprende en que no solo produce utilidades económicas, sino también que produce sociedad, generando valores de uso para satisfacer necesidades comunitarias y colectivas (Coraggio, 2009).

La economía social se convierte en un campo de acción e interacción humana, con gran impacto e incidencia en los planos políticos, económicos y culturales, recuperando el rol de la comunidad y el territorio. En simultáneo, este enfoque económico pretende superar el contrapunto entre mercado capitalista y Estado, destacando el anclaje de su propuesta en la sociedad y la cultura, y proponiendo una economía de transición hacia “otra economía” (Coraggio, 2011).

Ante lo descrito y a fines prácticos de la investigación, resulta pertinente poder categorizar las iniciativas de la economía social en tres grandes grupos en nuestro país; por un lado aquellas de primera generación, donde se inscriben las cooperativas de fuerte arraigo europeo, que surgen con la apertura inmigratoria a mediados del siglo XIX. En donde los inmigrantes europeos, ante un Estado nuevo y en construcción, con tintes liberales y selectivos, ponen en

prácticas alternativas económicas de subsistencia para combatir aquel modelo capitalista que los había excluido de sus tierras. Nacen en nuestros territorios expresiones de mutuales, gremios de oficios y cooperativas, en un espacio acotado, de economía paralela a la del mercado (García, 2016).

Por otro lado, tenemos las iniciativas de generación intermedia, como el caso de consorcios cooperativos muy vinculadas a lo tecnológico y comercial; e iniciativas de segunda generación nacidas al calor de las crisis y como forma de resistencia a modelos neoliberales excluyentes, tales como empresas recuperadas, cooperativas conformadas en el marco de programas de desarrollo, etc.

Para los años '70, el modelo financiero y de ajuste estructural que propone el gobierno de facto, conlleva a la liberalización de la economía y la consolidación de la hegemonía neoliberal (Hirsch, 1999). Como así, la quita de promoción industrial que realizaba el Estado, devino a que una gran masa de personas fueron despedidas, a esto se le sumó las privatizaciones de las empresas estatales (Coscione, 2008) teniendo su pico máximo en los años '90 con la presidencia democrática de Menem.

Como mencionan Frankel y Frega:

“(…) ‘el achicamiento del Estado’ para liberar al mercado (…) resultó en una activa intervención para la desregulación del mercado y la apertura a los capitales internacionales con la consecuente destrucción del aparato productivo”.

Es así que se evidenció que al calor de los despidos masivos, la pobreza y la desocupación producida por el modelo neoliberal, se fueron creando a fines de los años '90 y principio de siglo XXI diferentes expresiones organizacionales empíricas que le dieron frente a la crisis socioeconómica vigente (Svampa, 2005).

Fue la crisis económica, social y cultural de diciembre de 2001 que marcó un antes y un después en la historia de nuestro pasado reciente, en donde estas expresiones de trayectorias organizacionales cobraron mayor visibilidad.

La precariedad laboral, la exclusión, aisló y sectorizó a la clase trabajadora, llevando a la organización sindical a un segundo plano (Livszyc, 2003). La pérdida de soportes sociales y

materiales, afectó significativamente la capacidad de representación que tenía el movimiento sindical, que durante décadas habían configurado su identidad social (Svampa 2007).

Ya no era la fábrica la que reunía, fue el territorio el nuevo escenario de organización y lucha de los y las trabajadores desocupados, allí se gestaron nuevas formas de organización y funcionamiento interno, nuevas demandas sociales y nuevas identidades de pertenencia. Se produce el pasaje de la matriz sindical como herramienta de lucha del trabajador a una matriz de reclamos y demandas en clave cívica.

Ante una aparente ausencia Estatal, en el territorio se fueron creando redes de intercambio y proximidad con fines solidarios, como los espacios de trueque directo, espacios de producción autogestivos, empresas recuperadas, proyectos de autoconsumo sustentados en el trabajo comunitario, huertas urbanas, compras comunitarias, ferias populares, mercados recuperados, redes de comercio justo y consumo responsable, entre otras experiencias, entre otras expresiones y metodologías que se tomaron para contribuir a la reproducción ampliada de la vida (Pastore, 2014), (Laville, 2004) (Hinkelammert y M. Jiménez 2009).

Con la llegada de Nestor Kirchner a la presidencia en el 2003 comienza un proceso en donde el Estado ocupa el lugar de redistribuidor de riqueza y garante del bienestar social.

De la mano de Alicia Kirchner en el Ministerio de Desarrollo Social de Nación (MDS), se incorporaron instrumentos de política que tenían como beneficiarios a personas, organizaciones y colectivos sociales con una fuerte impronta en fortalecer el trabajo y generar alternativas de ingresos en el marco de la ESS. El primer programa fue el Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social en el 2004, buscaba apoyar técnica y financieramente a través del otorgamiento de subsidios para herramientas de trabajo, a los emprendimientos productivos, organizaciones, redes y espacios asociativos que fortalecieron procesos locales de desarrollo. Luego se implementaría el programa Argentina Trabaja, en el 2009, con un fuerte impulso dado a las cooperativas de trabajo, así como a redes y espacios asociativos de manera de incrementar el capital social (Res. 1375/2004 del MDS).

También se incorpora al MDS la Dirección de Economía Social y Asociatividad que influye en la mirada territorial de las estrategias de desarrollo, cómo así también la llegada de las políticas del MDS en el territorio se amplió por el impulso otorgado al Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). Si bien el organismo fue creado en el 2000 bajo

la órbita del MDS, en el 2004 comienza a promover fuertemente a las cooperativas, asociaciones y mutuales, complementando con otras líneas de intervención con una mirada más integradora (Decreto 721/2000 MDS).

Por otro lado, las acciones y herramientas del INAES, tales como crédito, subsidios, capacitaciones y asistencias, se concentraban en organizaciones con personería jurídica ya obtenida, dejando afuera un amplio espectro de emprendimientos asociativos que no cumplían los requisitos para formar una cooperativa, pero que claramente pertenecían al universo de la Economía Social y Solidaria (Hopp, 2017) Como veremos más adelante, con las lógicas de asociatividad, las organizaciones sociales empezaron a ser ese sostén jurídico que permitió que muchos emprendedores de la ESS puedan acceder a microcréditos, cómo es el caso de la experiencia empírica tomada.

En consecuencia el Estado Nacional sancionó las leyes que vienen a ser un reconocimiento al sector: 1) Ley de Monotributo Social (No 25.865) que promueve la formalización de los trabajadores en situación de exclusión o vulnerabilidad y que integran emprendimientos autogestionados; 2) Ley de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social (No 26.117) que busca ampliar el acceso al crédito de pequeños emprendimientos generalmente excluidos del sistema formal y 3) Ley de Marcas Colectivas (No 26.355), que tiene como objetivo fortalecer la producción y la comercialización de los emprendimientos asociativos del mercado formal mediante estrategias de visualización y comercialización vinculadas con el comercio justo y el consumo responsable.

Otro hito de la historia, fue el surgimiento de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) en el año 2011, como organización gremial de aquellos sectores de la economía habitualmente denominados informales, precarios, de subsistencia “changas” “feriantes” a través de la cual se empieza a nivel nacional a otorgarle voz a los actores de la Economía social y solidaria, convirtiéndose en parte inherente de la génesis de la economía popular, teniendo como pilar el desarrollo justo, sostenible y participativo (Guridi Aldanondo, 2011).

Durante estos años se fue dando un proceso de consolidación del campo de la Economía Social. En el año 2015 llega el presidente Mauricio Macri, lo que significó un viraje en el proyecto de país y en sus objetivos estratégicos.

En materia de políticas públicas que abordan la ESS en el 2016 se lanzó el Plan Nacional de Economía Social Creer y Crear, cuyo objetivo es impulsar el desarrollo local y regional a través del fortalecimiento de la economía social, promoviendo proyectos socio-productivos como estrategia primordial de inclusión social y productiva de personas en situación de vulnerabilidad social a través del otorgamiento de microcréditos (MDS, 2019).

La mirada sobre los actores de la ESS y sobre ésta en torno al territorio cambió, cobrando impulso el concepto de emprendedor desde la concepción de un emprendedurismo liberal donde el éxito vendrá de la mano del esfuerzo individual y las buenas ideas, sin importar el contexto social (Gallo, 2017).

Las empresas recuperadas es otro actor que sufrieron fuertes embates judiciales y quita de apoyo por parte del Estado en materia de financiación, capacitaciones y apertura de mercados; cómo así el desmantelamiento por completo en el 2018 la Subsecretaría de Agricultura Familiar, que comenzó a desfinanciar en el 2016, debilitando así procesos organizativos y productivos de los pequeños productores.

### ***1.3 Aproximación histórica de la red colectiva de emprendedores autogestivos de Cáritas Quilmes.***

Cáritas es una organización creada por la Iglesia presente en todo el mundo desde 1950 y en la Argentina creada en 1956 por la Conferencia Episcopal Argentina, siendo el organismo oficial de la Iglesia Católica que lleva adelante la pastoral caritativa.

En los 70 se generó un proceso de transformaciones al interior de la institución con las reformas del Concilio Vaticano II, sumado a las producciones teológicas latinoamericanas de la Conferencia Episcopal, en Medellín en 1968 y Puebla 1979, en donde se empezaba a mirar y focalizar el trabajo eclesial social hacia los sectores más pobres y vulnerados. Los curas tercermundistas se vincularon a esta corriente haciendo hincapié en el trabajo territorial y el trabajo con sectores más desfavorecidos. Ante este escenario mundial, la Diócesis de Quilmes fundó Cáritas en 1976, precedida por el Padre Obispo Jorge Novak, a comienzos de la dictadura cívico militar en nuestro país.

Dada la represión y censura presentes en esos años, la Diócesis de Quilmes, que nace al calor de las ideas tercermundistas con tinte social, se presenta como un espacio propicio para canalizar acciones de resistencia y de protesta de diversos sectores. Particularmente Novak es promotor de los derechos humanos, creando la Vicaría de Justicia y Paz, como así acompaña denuncias y realiza asesoramiento a familiares desaparecidos, además estuvo presente en tiempos de dictadura en las marchas y otras acciones que llevaban adelante las Madres de Plaza de Mayo.

Con su nacimiento reciente, la Diócesis de Quilmes a través de Cáritas recibe las demandas y necesidades de las *tomas de tierra* que se realizan en los diversos barrios de Quilmes. Este proceso generó que la Diócesis alojará diversas iniciativas vinculadas a copas de leche, merenderos y centros comunitarios, dotando a la organización de experiencia y acompañamiento de las situación de vulnerabilidad que se generaban producto de las políticas económicas de gobierno de facto.

La transición democrática, la focalización y tercerización de las políticas públicas implementadas por Estado en los 90 en nuestro país, facilitó que la Iglesia como organización no estatal ocupará espacios para legitimar su discurso, convirtiéndose en el interventor de diversas políticas públicas de corte asistencialistas que comienza a desarrollar el estado particularmente en los noventa. De esta forma se produce una territorialización de los conflictos que son canalizados a través de ongs o la Iglesia (Woods, 2003).

Ante este escenario de gestión, manejo y acceso a diversas Políticas Públicas Nacionales e Internacionales, es que Cáritas Quilmes como ejecutor de las mismas, realiza una presentación de proyecto a la entidad MISEREOR<sup>1</sup>, que tuvo por objetivo poder financiar microcréditos para otorgar a los sectores informales en los 90<sup>3</sup>:

*“Consistían en pequeños créditos que se pagaban semanalmente con una garantía comunitaria. Se tenían 2 premisas básicas: Se le otorgaba el crédito a emprendimientos que ya funcionaban, no se daba crédito para armar algo (...) veníamos de una experiencia negativa de que en realidad no termina funcionando y uno es un subsidio al desempleo y nada más (...) Se da un crédito que es comunitario, no es individual, se reparte en 3 y los mismos son los garantes del*

---

<sup>1</sup> <https://www.misereor.org/es>

*crédito y bueno ahí se arrancó, creció un montón la verdad y se dio respuesta a una necesidad” (David Benítez - director de Cáritas Quilmes).*

Desde las bases organizacionales Cáritas Quilmes se planteó como objetivo buscar soluciones conjuntas a los diversos problemas de desigualdad y fragmentación social producto de la crisis económica y social que se produjeron en el país en los años '90 (Elizalde- maglioni 2014). La economía social y solidaria para Cáritas fue una de las herramientas que se utilizaron para contribuir a los objetivos institucionales de promoción humana.

La respuesta que se empieza a formular en los territorios y en los barrios, es a partir de reconstruir a ese sujeto político colectivo debilitado y que fue fragmentado en la dictadura. Sin embargo, tal como nos comenta David Benitez, la dimensión colectiva propia de una economía social al principio no se encontraba presente:

*“Bajo una evaluación que hizo MISEREOR en donde el nombre Caritas más que una organización de crédito es de ayuda a los pobres, nos sugirió y nosotros también evaluamos armar una asociación civil y desprender todo esta metodología a dicha asociación que no esté tan vinculado al nombre con el subsidio o la ayuda (...) entonces ahí creamos horizonte que nació con gente del equipo de acá, varios del equipo se fueron armar esta asociación civil, era una organización que trabajamos en articulación. Después la organización hizo su propio proceso se independizó totalmente de Cáritas y en la crisis del 2001, decidimos volver a refundar un área propia en Cáritas de economía social, bajo el financiamiento español - Argentina nos duele en el 2001.” (David Benitez director de Cáritas Quilmes).*

Con la misma metodología de microcréditos, Cáritas Quilmes desde el 2001 a 2008 consolida nuevamente el área de economía con las tradicionales Cáritas parroquiales<sup>2</sup>. Se llegó “a más de 200 emprendedores”. Luego de estos 7 años de trabajo se buscó consolidar aquellos espacios comunitarios con autonomía jurídico administrativa para que formen su asociación civil, lo que hoy es Colectivo de a Pie: “Con ellos se desprendieron más de 30 espacios comunitarios y el área de economía social con los 200 emprendedores y otra vez nosotros

---

<sup>2</sup> Organizar la caridad parroquial: Espacio de asistencia directa, entrega de alimentos secos y ropa. En su mayoría son mujeres vinculadas a trayectorias parroquiales.

*quedamos en el 2008 sin área de economía social”* (David Benitez director de Cáritas Quilmes).

El director de Cáritas afirma que la misión de Cáritas es empoderar el campo popular, lograr autonomía porque la iglesia tiene límites en su forma organizativa y agrega que:

*“Yo creo que la misión de Cáritas en ese sentido es fortalecer la comunidad en todas sus dimensiones y generar prácticas de economía distintas que incorpore no la centralidad o rentabilidad sino una economía que será respetuosa de la naturaleza, que piense en la línea del comercio justo y no en la explotación”.*  
(David Benitez director de Cáritas Quilmes).

En consonancia con lo que David nos trae, el autor Coraggio (2002) plantea que el principal rector no es la ganancia o la acumulación sin límite, sino poder dar respuestas a las necesidades de una misma sociedad, es decir, que el objetivo de producción se rige de manera social y tiende ser una economía en solidaridad con los otros (Collin Harguindeguy, 2008). Por ello, la organización logra hacer lectura del proceso de empoderamiento que fue construyendo el colectivo y acompaña la independización de las organizaciones.

La tercera refundación del Área de ESS en Cáritas Quilmes, experiencia que continúa hasta el día de hoy, se da en 2015 con fondos aportados desde Cáritas Nacional<sup>3</sup>. Es así que Cáritas Quilmes fue sumando una vasta cantidad de organizaciones sociales heterogéneas de emprendimientos, que se fueron agrupando para desarrollar mecanismos económicos de comercialización diferenciados a las lógicas propuestas por el mercado. Teniendo como principio estructurador de la acción elementos de autogestión asociativa, democracia y de vínculos solidarios con la comunidad de pertenencia (Pastore, 2010, p.12).

En colación a este proceso y en primera persona Romina Rolón (*emprendedora, hoy coordinadora del área de ESS en Cáritas Quilmes*), nos cuenta su camino de vinculación con el universo de la ESS. Romina comenta que formó parte del mercado laboral en relación de

---

<sup>3</sup> Financiamiento a proyectos a las diócesis que vienen realizando un labor en el área de Economía Social y Solidaria, lo que se denomina como ECOSOL a nivel Cáritas Nacional.

dependencia hasta el año 2008, en la empresa YPF y luego producto de un pico de “estrés”, según refiere, accede a un retiro voluntario.

Romina nos dice que su primer acercamiento a un espacio de ferias, se encuentra vinculado a una invitación que le realiza una amiga para feriar en una Plaza de Quilmes. Allí empieza a vincularse con la asociación civil Horizonte. Romina nos comenta que para acceder a las políticas de microcréditos de Horizonte, tenía como requisito que la persona solicitante debe llevar tres personas o más donde estas salgan de garantes unas a otras, es así que forma un grupo y accede al microcrédito.

Es en este mismo periodo que Romina se acerca a Cáritas, ya que con el nuevo financiamiento de Cáritas Nacional, la organización Horizonte vuelve a tejer vínculos con Cáritas Quilmes, para trabajar en conjunto. En su tercera refundación el área de ESS empieza a consolidar nuevos espacios de comercialización, ya no solo eran los microcréditos para el emprendedor, sino que se apostaba a pensar nuevas formas colectivas de trabajo:

*“No había espacios de comercialización, nosotros eramos organismo de credito nada mas, lo nuevo de este proceso es que nosotros empezamos a generar espacios de comercialización que no existían. Los emprendedores en estos años se empiezan a identificar como colectivo y eso me parece un salto sustancial”*  
(David Benitez director de Cáritas Quilmes).

El nuevo escenario con la llegada de nuevos emprendedores, el financiamiento recibido por Cáritas nacional permitió la articulación de vuelta con Horizonte, los vínculos con el municipio de Varela, permitió que Cáritas pueda llevar adelante la ferias autogestivas con emprendedores de la zona de Quilmes y Varela, que llegaban a Cáritas por diferentes formas: Cáritas Parroquiales, centros comunitarios, Universidad Nacional de Quilmes, Organización independiente, etc. En relación a esto, Romina nos comenta que se empieza a gestar la idea de que las ferias de Economía social y solidaria de Cáritas Quilmes tienen que ser autogestivas en cuanto:

*“(…) el día de la feria nos juntamos a las 9hs de la mañana en la esquina de la plaza (10 hs arranca la feria), nos juntamos al frente en la casa parroquial sacamos las estructuras los gazebos colgamos los faldine y las lones, al ser una feria de economía social y solidaria todos tenemos los mismos derechos es medio puesto para cada uno, es decir, que si vos venís con tu gazebo tu mesa y tú silla*

*igualmente la tenés que compartir, porque eso es parte de lo que es la economía social y solidaria el compartir, la solidaria”.*

Los valores de autogestión y solidarios de los cuales están teñidas las ferias de economía social y solidaria de Cáritas Quilmes, nos dice Romina, no surgen de forma espontánea, se tuvo que trabajar con el equipo, pensando formas democráticas de socialización:

*“ (...) fue un proceso, no es que todos son emprendedores autogestivos de la ESS, cayeron artesanos de quilmes, de varela hay muchas personas ligadas a organizaciones de la Economía Social que saben como funciona una feria de economía social, pero también se acercaron emprendedores que ellos mismos confeccionan y estaban acostumbrados a pagar una feria, entonces vos que haces, vos vas pagas llegas 5 minutos antes acomodas tus cosas y listo, y te ocupas de tu mesa tu lugar y nada más, entonces fue cuestión de ir enseñándoles, decirles que nuestras ferias no son individuales, se hacen entre todos. Tuvimos que armar un reglamento de convivencia (...)”.*

Aquí la autogestión se remite a las prácticas y dinámicas por las cuales las/los feriantes deciden colectivamente, en una posición de igualdad y horizontalidad, conformar un espacio de intercambio, eligiendo y decidiendo entre todos/as (a través de diferentes mecanismos), todo aquello que compete a la organización de la actividad (días y horarios en que se llevará adelante, lugar donde se desarrollará, forma de estructurar y distribuir el uso del espacio, condiciones y requisitos para participar en esta, modos de difusión, etcétera).

Entonces como plantea el autor Coraggio (2007) la economía social y solidaria se convierte en una estrategia de desarrollo, en tanto sea una economía que construya desde la perspectiva latinoamericana del “el buen vivir de todos y todas”. Teniendo esta premisa, se entiende que esta otra economía debe ser social porque no sólo debe producir y distribuir bienes y servicios materiales sino también generar y posibilitar otras relaciones sociales, otras relaciones con la naturaleza, otros modos de reproducción, otras opciones de vida en sociedad diversas del paradigma del capitalismo.

Por último, su forma asociativa, permite que distintas experiencias solidarias generen experiencias microsociales y vayan tejiendo redes tanto a nivel territorial como institucionales. La ESS resultó ser para Cáritas Quilmes un medio y no un fin, que se pone al

servicio del desarrollo comunitario y personal, fomentando el desarrollo sostenible, justo y participativo.

## Capítulo II

Este segundo capítulo se divide en dos. El primero de ellos pretende describir aquellas redes de intercambio que Cáritas Quilmes acompañó y desarrolló a lo largo de sus años y cómo las mismas fueron construyendo procesos de pertenencia y colectivización. En simultáneo se realiza una breve reseña de características que se sostienen en las diferentes metodologías de comercialización utilizadas por los emprendedores autogestivos de la organización, en el marco de la Economía Social y solidaria.

En la segunda parte se contextualiza la llegada del Sars Cov 2 y como él mismo generó un escenario económico, político y social de gran incertidumbre, en el cual la organización logra desarrollar una serie de estrategias para continuar acompañando la red desde las lógicas de la ESS.

### ***2.1 Redes de intercambio y pertenencia. Caracterización de la experiencia de Cáritas Quilmes.***

Desde su acción pastoral y diocesana, Cáritas Quilmes tiene un recorrido comunitario y social de gran impronta, su trabajo vinculado a los Centros comunitarios permitió la elaboración de un diagnóstico social de las realidades que padecen las familias en los barrios más vulnerables de la diócesis de Quilmes. Esta riqueza de conocimiento abona, sin ninguna duda, a la construcción del área de economía social, ya que fueron estas expresiones que poco a poco fueron manifestando la necesidad de crear nuevos espacios para desplegar sus emprendimientos personales. Es así que esto permitió a la organización captar qué metodologías de comercialización eran pertinentes desarrollar.

Como nos dice Evelyn Cubilla coordinadora del espacio de Economía Social de Cáritas Quilmes *“A medida que el grupo fue creciendo las necesidades fueron marcando el rumbo, es así que de la mano de los microcréditos, fondos rotatorios, tiendas colectivas y actualmente las compras comunitarias, fueron la base para pensar en un sujeto colectivo con capacidad de autogestión e iniciativa colectiva y comunitaria”*.

Sumado a esto Coraggio (2000) nos dice que la posibilidad de que los emprendimientos crezcan, se fortalezcan y se autonomicen depende de la solidez del tejido social en el cual se

inscriben y de las relaciones que sostienen a esas unidades durante el tiempo. Sin ninguna duda Cáritas Quilmes ha sido la organización que en conjunto con otros actores -universidades nacionales como UNQUI y UNAJ, Asociaciones Civiles, Organizaciones comunitarias, entre otros - fue configurando este entramado de emprendedores y experiencias heterogéneas para configurarlas dentro del campo popular desde la ESS.

La construcción del espacio de Economía Social ya no solo era como en los años 90' desde la entrega de microcréditos a los emprendimientos, sino que la organización vio la necesidad de ir generando espacios de intercambio y diálogo entre sus asociados y poder así hacer ese salto cualitativo en las metodologías de trabajo que tenía con dichos actores.

Aparece entonces la importancia de poco a poco ir creando y construyendo mercados alternativos que se basen también en lógicas y comportamientos solidarios, cooperativos y de reciprocidad entre sus miembros. Expandir el “consumo consciente y responsable”, revalorizando el “precio justo”.

Podemos decir que lo que plantea Elizalde- Maglioni (2014) como dimensión vincular, siendo el conjunto de relaciones de proximidad y afinidad a partir de similares historias de vida y proyectos, contribuyó a que se sostuviera la estructura de la organización y del armado de estrategias que se desplegaron para obtener recursos.

Siguiendo la línea de lo que plantean las autoras, podemos decir que esta institución comunitaria, desempeñó y desempeña un rol fundamental en las regulaciones de la vida social de las personas que son parte. No solo se modifica el emprendedor de forma unívoca, sino que su estructura familiar o de proximidad se ve interpelada ante las nuevas formas de llevar a cabo la venta de sus productos. Ya no es solo ir a la feria, el sujeto emprendedor va construyéndose, piensa nuevas formas con base sustentable de elaboración de los productos, como así también se empieza a crear un sujeto social crítico, producto de la participación activa en las asambleas en donde se debate con los demás adherentes.

Las diferentes expresiones de economía social que fue desplegando la red de Cáritas, tienen un fuerte anclaje territorial y local. Allí se establecen relaciones de cotidianidad e identidad que dan soporte a aquellos valores que fueron formados colectivamente, también se generan reglas de comportamiento y acciones de reciprocidad diferenciales a las que son llevadas adelante por el sistema económicamente predominante (Caballero, 2005).

Para dar cuenta de ello, se expone a continuación una serie de 10 puntos que buscan demostrar cómo la organización a lo largo de sus años fue consolidando prácticas diferenciales a las propuestas por las lógicas economía tradicional:

1. **Trabajo colectivo:** Trabajo en conjunto, de manera solidaria. Esto se puede ver reflejado en la construcción y el armado de los puestos de las ferias autogestionadas por los mismos emprendedores antes de la pandemia. Sin embargo estas prácticas siguieron a pesar de las disposiciones de ASPO. Ejemplo de ello, es lo que Romina (emprendedora de tejido) nos narra en la entrevista; en donde los y las emprendedoras autogestivas de forma solidaria construyeron grupos de trabajos para realizar compras comunitarias, con el fin de abaratar costos. Los grupos fueron contruidos teniendo en cuenta su historia de vida y condición económica actual, favoreciendo así el desarrollo humano de sus agrupados.
2. **Autonomía:** En la reproducción y desarrollo de las capacidades de los/las emprendedores. Cómo así, el acceso a un nivel digno de consumo, generando un subsistema de trabajo autónomo, emancipador, diferenciado a la acumulación privada de capital.
3. **Educación y capacitación:** A partir del apoyo comunitario de Cáritas Quilmes y desde la articulación realizada con las Universidades Nacionales, se logra espacios de formación y capacitación constante con las instituciones. El mismo representa para los/las emprendedores/as un reconocimiento social.
4. **Organización democrática de los asociados:** Cada emprendedor o emprendedora que esté interesado/da en participar de una experiencia de economía social y solidaria puede ser parte, siempre y cuando se respeten aquellos valores de cooperación y autogestión. Para garantizar la igualdad hay un reglamento, en el cual, por suscitar un ejemplo se nombra la importancia de garantizar que se respete el compañerismo, es decir que aquellos emprendedores que cuentan con recursos materiales como gazebos, tablonés, faldón, mesas, entre otros materiales indispensables para la construcción de la feria, dispongan de ellos al servicio de la jornada. Dicho reglamento contiene principios de igualdad, compañerismo, convivencia y solidaridad, y se va modificando a medida que surgen nuevos desafíos.

5. **Principales estrategias de subsistencia:** Los asociados a la red de Ecosol tienen como principal recurso de subsistencia los ingresos que provienen de las ventas de sus emprendimientos.
6. **Democracia participativa:** Rige el principio de una persona un voto, todos participan en la asamblea para decidir los pasos que se tomarán en adelante. Con esto se quiere dejar reflejado que los espacios de feria y las asambleas de organización con todo el colectivo de emprendedores son para definir en conjunto los posibles espacios para feriar y las metodologías a desplegar para seguir fomentando la ESS. Ejemplo de ello en el marco de ASPO son la venta online de sus productos, que mantuvieron la participación democrática de los agrupados.
7. **Solidaridad:** Se busca que cada acción llevada adelante tanto de manera interna como externa sea bajo las lógicas de solidaridad y cooperación entre los compañeros de la red. Ser solidarios tanto antes y durante cada feria. El trabajo es colectivo y siempre pensando en el otro, no rige el principio de individualidad que propone la meritocracia.
8. **Empoderamiento:** La red de emprendedores de Cáritas busca que cada sujeto y sujeta que se encuentra dentro pueda acceder a fondos rotatorios, microcréditos que potencien los emprendimientos y logren constituirse como tales.
9. **Formadores de precios:** Esto está relacionado a que cada rubro presente en la feria se organiza para ponerse de acuerdo en asignar un monto máximo en los precios de sus productos, respetando a su compañero/ra que realiza similar trabajo.  
En simultáneo, la persona que accede a la compra de un producto de los emprendedores se lleve un producto único e irrepetible y a bajo costo. Precio Justo.
10. **Interés por la comunidad:** A partir del ofrecimiento de alternativas más saludables, tanto a nivel gastronómico como aquellos emprendimientos que buscan desde el reciclado y los productos agroecológicos, el cuidado del ambiente.

## ***2.2 La llegada del sars Cov 2 y las metodologías empleadas por la red de emprendedores autogestivos de Cáritas Quilmes.***

El 12 de marzo de 2020 se publicó en el Boletín Oficial Nacional el Decreto 260/2020 que dispone a la población a transitar una emergencia pública en materia sanitaria en virtud de la Pandemia declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) Ley N° 27.541.

La emergencia socio-sanitaria y el consecuente Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) abarcó desde el 20 de marzo al 12 de abril en la etapa inicial, para luego prolongarse en distintas etapas y modalidades hasta mediados de octubre de 2020 en nuestro país.

El covid-19 trajo a nivel nacional y mundial incertidumbre y desafíos desconocidos. Su extensión y ramificación, no impactó de igual manera para toda la ciudadanía. Desde la experiencia tomada, podemos constatar que el virus hizo visible la gran masa de población económicamente activa en condiciones precarizadas en el ámbito laboral, poniendo en evidencia la fragilidad de la vida humana. Así mismo, la relación de los sujetos con el trabajo, fue muy diversa, estaban los que continuaron con sus trabajos de manera remota, pasando por los trabajadores esenciales, hasta quienes perdieron sus empleos, viendo mermados sus ingresos. En relación a esto, el director de Cáritas nos dice:

*“Uno de los más golpeados de esta pandemia fue el sector de ESS. Este sector no pudo salir a vender por el aislamiento, hubo muchos emprendedores que la pasaron mal. Ellos empezaron a generar estrategias vía redes sociales de ventas para tratar de empatarle a la vida”. David Benítez, Director de Cáritas Quilmes.*

En simultáneo, Evelyn Cubilla, coordinadora del área de Economía Social de Cáritas nos dice al respecto:

*“fue repensar, ver qué hacíamos. Ayudamos a que se inscriban en el IFE. Sabíamos que no nos queríamos quedar quietos, por ello pensamos que alternativas ofrecer, allí salió de hacer compras comunitarias. Buscamos proveedores para que ellos puedan producir en sus casas hasta el momento que puedan salir. También realizamos zoom con los emprendedores en donde compartimos las experiencias y como estábamos cada uno con este nuevo escenario, en las reuniones compartían que no la pasaban bien, mucha gente estaba depresiva por estar encerrados”.*

Como nos dice Evelyn, hasta el momento el área de Economía Social no había acompañado en su recorrido experiencias de compras comunitarias, pero la pandemia llevó a la organización a pensar alternativas innovadoras que contribuyeran a dar respuestas aquellas voces de incertidumbre y necesidades de los emprendedores. La compra comunitaria fue una de las primeras metodologías empleadas con tintes colectivos, que llevaron adelante a pesar del aislamiento social.

*“Los emprendedores se encargaban de armar las listas de insumos y hacíamos las compras comunitarias. Esto se financió con ingresos del proyecto de Cáritas Nacional del 2019 que iba a ser destinadas a otra cosa, pero con el problema de la pandemia, se destinó a fortalecer a los emprendedores respetando los márgenes colectivos y solidarios. Ellos deberían devolver el dinero al costo, lo que salía la compra, así que se juntaron por rubro: marroquinería, lana, tela, plantas, madera... veían lo que necesitaban, armaban los listados y luego se compraba desde Cáritas. Ellos luego lo iban a buscar o aquellas personas que no podían salir de su casa se lo llevábamos, las cuotas las devolvían por mes”.*  
Evelyn Cubilla, coordinadora del área de ESS.

David Benítez, también nos comparte acerca de las compras comunitarias:

*"Nosotros hicimos acompañamiento como Cáritas, con compras comunitarias que tenían como objetivo, disminuir los costos mediante la articulación de los emprendedores según rubro, otra vez vuelve a consolidar esta idea de lo colectivo. Me parece fundamental, también otro factor, que fue el acompañamiento de sus historias de vida, se les ayudó con bolsones porque no llegaban a fin de mes, también se consiguieron recursos como el potenciar trabajo que dignificó su tarea comunitaria para el área de ESS”.*

En simultáneo, las medidas de aislamiento social generaron una nueva serie de dificultades para los emprendedores autogestivos: las restricciones que ocasionaron problemas logísticos de distribución, las nuevas disposiciones para producción de los materiales, los lugares para feriar en su mayoría cerrados, la reorganización del trabajo de acuerdo con los protocolos sanitarios, así como una caída de los ingresos, trajeron grandes problemas económicos como así también un profundo desazón del porvenir producto de la fragilidad social del momento. Con respecto a esto, Evelyn nos comenta que:

*“Seguimos haciendo las asambleas, en algunas se compartían cosas que querían ellos, estábamos para hacer catarsis, se generó espacios de mucha intimidad y eso sumó a lo colectivo. Ese año estuvo todo parado, ellos expresaban y agradecían el acompañamiento que estaban teniendo, porque en otras ferias que participaban ellos, no había contacto con nadie, no le preguntaban nada,*

*valoraron un montón el acompañamiento de Cáritas porque no la tuvieron de otras organizaciones”.*

Ya no estaban aquellas largas asambleas presenciales en donde se debatían los espacios de comercialización posibles, sin embargo, poder encontrarse mediante los encuentros por zoom, siguió abonando a la idea de lo colectivo, de ser parte de la organización. A pesar de las nuevas medidas de cuidado seguían pensando, en conjunto, que poder hacer para ayudar a sus compañeros. El sostenimiento del espacio de asambleas no deja de lado al emprendedor en las decisiones futuras del colectivo, la empatía y el cuidado de los pares, fueron otras de las características que marcaron a esta experiencia empírica. A esto Evelyn nos dice:

*“También cuando llegaron las cajas de seamos uno<sup>4</sup> se repartieron a los emprendedores que no recibieron el IFE y lo estaban pasando mal, desde Cáritas se le entregaron alimentos y las cajas. Pasó que a un emprendedor le salió el IFE y repartió sus ingresos a 2 emprendedores más, esto fue una experiencia muy rica en valores solidarios y que poco a poco fueron tomando los demás emprendedores con otros gestos. Hubo mucha crisis pero a la vez nos volvió a consolidar como equipo social y solidario, ahí en esas acciones se ve las bases de la ESS”.*

Como bien describe Evelyn, el accionar del emprendedor sensibilizado por la crisis de sus compañeros, lo lleva a decidir repartir sus ingresos para colaborar con ellos. Esta acción demuestra como una política de distribución de ingresos directa, se convierte desde la lógica de la ESS en un recurso compartido, para el buen vivir, más allá de que los emprendedores hayan o no destinado el aporte a su emprendimiento, contribuye a la economía de subsistencia de los mismos.

A medida que fueron pasando los meses, se empiezan a liberar algunas restricciones del aislamiento social en nuestro país. En octubre la organización pudo pensar en retomar las tiendas colectivas<sup>5</sup> que se realizaban en la sede diocesana de Cáritas. Aquellos emprendedores que podían salir se acercaban a la sede para realizar las ventas de los productos de sus compañeros y los de ellos, esta propuesta también abono a la idea "nadie se salva solo".

---

<sup>4</sup> Cajas con un aproximado de 20 alimentos perecederos que fueron distribuidos en las familias de los centros comunitarios y emprendedores de la Diócesis de Quilmes, mediante una articulación con empresas privadas y jesuitas.

<sup>5</sup> Las tiendas colectivas son puestos de ferias en donde se comparte los productos de los emprendedores de la organización. En el marco del COVID se convocaban un total de 5 emprendedores para que cuiden del puesto y vendieran los de sus compañeros. Esta modalidad se sigue sosteniendo al día de hoy.

Fue en diciembre del 2020 que los emprendedores autogestivos de Cáritas pudieron realizar nuevamente una feria como organización, como solía hacerse antes de la pandemia, con algunas limitaciones:

“En diciembre fueron un total de 30 emprendedores a feriar, bajo un montón, porque había gente mayor de edad, mucha gente tenía que quedarse adentro por patologías, o no les alcanzaban sus ingresos económicos para sostener el emprendimiento y llevar productos para vender” Nos compartía Evelyn Cubilla.

A pesar del escenario de crisis socioeconómica y de aislamiento social, durante el periodo del ASPO los emprendedores de la ESS de Cáritas Quilmes se encuentran en un escenario distinto a años anteriores. El trabajo colectivo, las autogestión en las ferias de ESS, la organización en la entrega de microcréditos, las asambleas colectivas, etc, fueron las acciones previas que permitieron que los emprendedores puedan pensar en conjunto nuevas formas de trabajo que se adecuen a las nuevas disposiciones estatales de pandemia. En este sentido, podemos decir que Cáritas Quilmes ha logrado tener capacidad de reconversión en pos de seguir construyendo economía social a pesar de las limitaciones que se imponían con el ASPO.

### **Capítulo III**

En este último capítulo, se busca realizar un diálogo entre las políticas sociales que el estado nacional desarrolló en tiempos de ASPO para favorecer las organizaciones de la economía social y cómo estas interacciones se tensan y se vinculan. También se busca poner en relieve cómo la experiencia empírica elegida construye vínculos estatales en pos de promover el desarrollo humano de los asociados.

En este contexto, las adaptaciones que fueron llevando a cabo las experiencias de ESS demostraron la capacidad que tuvieron las mismas para enfrentar la situación adversa y los contextos desfavorables del momento. A través de diferentes estrategias como el trabajo en red, y la interconexión entre ellas, contribuyeron a la reproducción tanto de los emprendimientos como de las familias que participan de los mismos.

#### ***3.1 Interacción, tensiones y vínculos: Las políticas públicas empleadas en el marco de la economía social con la llegada del Sars - Cov 2. Impacto y abordaje.***

Siguiendo a Oszlak, O y O'Donnell (1981) las políticas públicas son *“el conjunto de acciones y omisiones que expresan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores de la sociedad civil”*.

Por otra parte, Hintze (2014) plantea, que las organizaciones socioeconómicas con bases solidarias construyen constantemente lazos con el territorio, convirtiéndose en un potencial local que fortalecen los diferentes procesos de desarrollo. La diversidad con la cual opera la ESS es propia del carácter específico que toma cada experiencia. Ante esta primicia la autora agrega que la ESS debe interactuar con los formadores de políticas, para lograr optimizar los recursos materiales e inmateriales con los que cuenta cada localidad. Entonces, en un sentido amplio, podemos decir que los efectores de ESS vienen a proponer a las políticas públicas una mirada intersectorial de estas últimas.

Entonces, el territorio se convierte en el escenario articulador de dichas políticas públicas y permite pensar la gestión de una manera integral en términos de las relaciones de los actores con sus necesidades, demandas y recursos específicos.

Todas las actividades socioeconómicas desplegadas en el territorio por los efectores de la ESS y los vínculos que se fueron tejiendo con los gobiernos locales, a partir de la situación epidemiológica y sanitaria, tuvieron que ser repensados. Al igual que muchos otros países, en Argentina fue necesario dictar distintas disposiciones para llevar adelante métodos de cuidado en pos de que el virus Covid-19 no se propague. Es así, que el Gobierno apeló a soluciones de índole normativas y asistencialistas. Para dar cuenta de las medidas implementadas, iremos un poco más atrás de la declaración de la pandemia.

A semanas de asumir Alberto Fernández la Presidencia de la Nación, el Poder Legislativo nacional sancionó en diciembre del 2019 la Ley 27.541 de Solidaridad Social y Reactivación Productiva, en el marco de la Emergencia Pública, para trabajar un paquete de medidas en materia económica, financiera, fiscal, administrativa, previsional, tarifaria, energética, sanitaria y social en clave de “paliar” dicha emergencia.

Sin mucho efecto esta ley se ve interrumpida en marzo por el nuevo escenario epidemiológico, encontrando a un Estado Argentino muy debilitado en materia de distribución de ingresos. Rápidamente, los cierres de los negocios, como los puntos de venta a la calle y la circulación

restringida al personal esencial, conllevó a que una amplia población que llevaba adelante labores socioeconómicas de dicha índole se vean afectados.

La crisis económica fue inminente, producto de esta realidad, el gobierno tomó como medida realizar una “inyección” de ingresos para aquellas personas que no se encontraban en una relación laboral estable. Es así que el gobierno crea el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) que consistió en una transferencia de ingresos temporal destinada a trabajadores informales, trabajadores de casas particulares, trabajadores monotributistas de las categorías más bajas y monotributistas sociales. El IFE alcanzó a 9 millones de personas, aunque aplicaron inicialmente 12 millones de personas, algunas de las cuales fueron rechazadas por incompatibilidades o bien por tener datos desactualizados. Una amplia mayoría de la población que percibe el IFE corresponde a los trabajadores informales y desocupados. Dicha informalidad posee una fuerte vinculación con los actores de la economía popular y solidaria, ya que ésta aglutina a diversas estrategias de supervivencia de las personas que fueron poco a poco expulsadas o no tenidas en cuenta en la demanda laboral formal.

Como pudimos vislumbrar en el capítulo anterior, el IFE fue pensado para que los beneficiarios perciban ingresos de forma individual, el Gobierno no tuvo una propuesta superadora de dicho programa, una propuesta que pueda atender las necesidades humanas promoviendo procesos de distribución de ingresos colectivos. Sin embargo, el IFE, en menor o mayor medida, vino a aliviar las economías familiares de subsistencia ante el aislamiento.

Por otra parte, en junio del 2020 el Estado retomó la estrategia de inserción socio-productiva a través de la implementación del programa Potenciar Trabajo. Este programa se orienta a productores de la Economía Popular pero también a titulares de programas anteriores como el Hacemos Futuro y el Salario Social Complementario. Esta vez, se establece una nueva modalidad, en lugar de cooperativas, el Potenciar Trabajo se implementa a través de unidades ejecutoras, retomando la figura colectiva, a diferencia de otros años. Es en este periodo que Cáritas Quilmes, accede a la política pública como unidad ejecutora.

Esto trajo para la organización un gran alivio, en cuanto a la distribución directa de ingresos por familia o colaborador vinculados. En simultáneo, permitió realizar una base de datos que sistematice todos los trabajadores socio comunitarios que son parte de la red de Cáritas Quilmes, entre ellos cocineras, educadores, personal de limpieza, cuidadoras/res y emprendedores autogestivos, de los cuales una gran parte acceden al beneficio del programa.

Se evaluó que los emprendedores autogestivos que estaban activos puedan realizar otros labores con tintes colectivos dentro de la organización como contraprestación. Muchos comenzaron a llevar adelante las tiendas colectivas, que se realizan todas las semanas, otros emprendedores llevan adelante talleres de costura, marroquinería y carpintería en los centros comunitarios para mujeres, jóvenes y equipos de trabajo.

Otras de las medidas estuvo vinculado a la demanda alimentaria de la población más vulnerable, Por ello, el estado multiplicó el suministro de alimentos en la red de comedores comunitarios y escolares, en articulación con las provincias, los municipios y las organizaciones sociales. Se dieron refuerzos de la Tarjeta Alimentar<sup>6</sup>, la AUH y la jubilación mínima.

Se incluyeron medidas también dirigidas para el sector formal que involucraron subsidios de salarios y de tasa de interés para líneas de préstamos, rebajas impositivas, inyección de créditos, entre otros. De esta forma, el paquete fiscal y financiero COVID-19 se ubicó en una suma equivalente al 6,5% del PBI en el 2020. También a este paquete asistencial, se le suma las entregas de créditos a unidades productivas, los subsidios y el apoyo económico logístico y técnico, como así el congelamiento de tarifas, alquileres y desalojos. Sin embargo, como pudimos constatar, no cubrieron a todos los sectores y/o organizaciones locales, trayendo una gran disparidad en la distribución de la política públicas.

En cuanto al vínculo que la organización tuvo con los gobiernos locales en el periodo de ASPO los municipios de Florencio Varela y Quilmes optaron por cerrar los lugares de mucha circulación de gente, recitales, eventos y entre ellos las ferias de la Economía social y solidaria, Evelyn Cubilla nos dice al respecto:

*“ Nosotros recién volvimos a tener contacto con el municipio de varela a fines de octubre del 2020, pero durante la pandemia no paso nada, cuando les dijimos que necesitábamos el espacio y le presentamos el protocolo de cuidados que armamos para volver a feriar, no tuvimos respuesta. Pero pudimos articular con la organización de la Pastoral Social para que nos tendieran un puente en el municipio y nos volvieron abrir las puertas. En diciembre para las fiestas, ahí tuvimos que comprar todo el equipamiento para tomar la temperatura, alcohol en gel, tuvimos que convocar a menos emprendedores, porque no nos alcanzaban las estructuras por el distanciamiento social, muchos eran mayores o tenían*

---

<sup>6</sup> Las políticas alimentarias abarcaron la distribución de 1,6 millones de tarjetas y la atención de 18,6 miles de comedores escolares durante 2020.

*patologías y no podían asistir, luego había personas que tenían sus gazebos y pudieron participar llevándolo, ahí llegamos a 38 emprendimientos”.*

Como nos dijo Evelyn, podemos ver, que en cuanto al desarrollo local la experiencia analizada realiza vínculos comerciales, institucionales y políticos discontinuos, es decir que se activan de maneras permanentes u ocasionales según la necesidad del momento. Pero, a pesar de estas discontinuidades de las redes que se establecen con los municipios, estos nexos generan expansión y crecimiento, aun en contexto desfavorables. El vínculo que estableció la organización con las entidades municipales, antes y durante la pandemia, permitió que se fueran tejiendo redes para que los emprendedores autogestivos, quienes pudieron acceder a cupos para los puestos de otras ferias municipales por ser parte de Cáritas Quilmes, como así, participar de la política de Mercado activo, que impulsó el municipio de Florencio Varela destinado a fortalecer los sistemas productivos y las ferias gastronómicas.

Por otra parte, podemos decir que hay cuestiones que no se resolvieron, por ejemplo: la caída en la demanda, los elevados costos de las tarifas (heredado de la gestión anterior), el aumento del precio de algunos insumos importados o dolarizados, dificultades para la comercialización de los productos por el cierre de espacios públicos como ferias y mercados y las restricciones en la circulación que redujo las posibilidades del trabajo en la vía pública.

Aunque el Estado Argentino haya generado estas medidas de protección económica, las mismas no se dirigieron específicamente al sector de la ESS. Es decir, en cuanto al diseño de las políticas, no se tuvieron en cuenta tan claramente las diversas figuras asociativas o lógicas colectivas que se imprimen en los territorios, ya que sus miembros accedieron, en su mayoría, a los programas de forma individual y no como organización, dejando de lado los principios colectivos que tiene la ESS.

En nuestro país, la ESS opera mayormente a nivel local o regional y es allí donde aparece su diversidad. El carácter específico de cada experiencia, hace que los enfoques de políticas uniformes, con recursos rígidamente preestablecidos, resulten muchas veces poco adecuados. Esto denota como en la agenda pública se presenta cierta confusión en entender que las experiencias de la ESS son lo mismo que todas las estrategias de reproducción que llevan adelante los sectores populares a través del cuentapropismo, y esto no es así, en oposición a las políticas de arriba hacia abajo, la ESS se basa en relaciones participativas, horizontales y dinámicas, producto de los procesos de negociación-consenso entre organizaciones de la

sociedad civil y del Estado, cuestiones que las experiencias de cuentapropismo de forma unívoca no construye.

El hecho de que las experiencias de ESS sean en general resultado de procesos continuos de aprendizaje social autónomo, confronta el diseño tradicional de políticas definido por los decisores públicos. Esto implica el desafío de apoyar la innovación de nuevas formas de desarrollo económico-social y de alianzas, promoviendo que las nuevas prácticas sociales se constituyan como precedente en el ámbito de la política pública. Por lo tanto es necesaria la articulación de los diferentes actores que se despliegan en el territorio: las organizaciones socioeconómicas de la ESS, quienes las apoyan y promueven y las del sector público (Deux Marzi y Hintze, 2021).

La experiencia de Cáritas Quilmes nos demuestra que la organización tiene potencial para garantizar la sostenibilidad de los emprendimientos, sin embargo, no se debe dejar de lado la responsabilidad del Estado como hacedor de Políticas Públicas; en simultáneo, las mismas deben dejar de ser políticas en donde se rige solamente la lógica de sostenibilidad mercantil, ya que las mismas tienen características asistencialista, técnica, financiera y llevan a intervenciones estáticas o acotadas (Hopp, 2011).

Por ello, resulta necesario crear condiciones políticas, socioeconómicas e institucionales que posibiliten y legitimen el desarrollo de estas formas laborales en el largo plazo, considerando las dimensiones cultural y subjetiva de estos procesos, con el fin de fortalecer una identidad y el reconocimiento de los trabajadores autogestionados, orientadas a: favorecer la asociatividad entre experiencias, promover el abastecimiento a sectores estatales, estimular la articulación entre la producción y el consumo local, y apoyar la generación y continuidad de fuentes de trabajo (Deux Marzi y Vázquez, 2008). La construcción de un compromiso colectivo es un factor central en el cual profundizar para la consolidación de estas formas de trabajo alternativas.

### **Aportes desde el Trabajo Social**

#### **IV**

Los lineamientos de la Ley Federal del Trabajo Social N. 27.072 detallan que el ejercicio profesional puede constituirse en espacios de inserción laboral comunitaria, contemplando a la economía social como un área de intervención, las mismas, no pueden ser limitadas solamente a

intervenciones ancladas en lo social, sino, que deben estar integradas por aquellos aspectos socioeconómicos, sociopolíticos, socioculturales y socioambientales.

En simultáneo, entendiendo a la *“intervención profesional como la puesta en acto de un trabajo o acciones, a partir de una demanda social, en el marco de una especificidad profesional”* (Cazzaniga 2009) es que se piensa el ejercicio profesional desde un todo integrado donde se tiene como premisa mejorar los lazos sociales y la calidad de vida.

En el capítulo III titulado *“incumbencias profesionales”* en su Artículo 9 se identifica a la orientación de la disciplina en el *“trabajo por la defensa, reivindicación y promoción de los derechos humanos y sociales”*. Por lo tanto, como disciplina que interactúa con las instituciones del Estado y en consonancia con la temática que convoca a la investigación, el ejercicio profesional deberá seguir contribuyendo a la democratización de la economía en interacción con el territorio, en la construcción de herramientas emancipatorias que se direccionen hacia la creación de sujetos colectivos y solidarios.

Asimismo, seguir generando procesos reflexivos en torno a la cuestión social, entendida esta como el conjunto de las expresiones de desigualdad generadas por el sistema capitalista. Por lo tanto, la cuestión social no puede ser separada de la cuestión económica, ni la política social puede ser vista como un suplemento de lo público estatal que remienda los efectos indeseados de la economía. Hacerlo desde la ESS implica trabajar conscientemente por y para crear las condiciones para que esta «otra economía» contribuya a los procesos de legitimación de las necesidades y derechos de las personas.

La experiencia empírica tomada, permitió generar ese puente entre la teoría y los hechos sociales concretos que se imprimen en el territorio. Los valores de la ESS se entrelazan con los valores del Trabajo Social. Su relación en el campo trae consigo construcción colectiva, revalorización de los territorios locales con sus potencialidades, le da voz aquellos sujetos callados por las injusticias sociales producto de un sistema desigual. Busca y trabaja en primar el principio de solidaridad y cooperación entre los grupos, tiende a fomentar una democracia participativa, buscando como finalidad la prolongación, sostenibilidad y reproducción de la vida, pero sin dudas son los actores que llevan las banderas de la economía social y solidaria los que la construyen IN SITU, son estas expresiones las que vienen a cuestionar nuestras propias prácticas.

## **Conclusiones V**

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, la construcción del concepto de la Economía Social y Solidaria (ESyS) en Latinoamérica da cuenta de la dimensión política transformadora que tienen estas experiencias, más ligadas a procesos de sobrevivencia y resistencia a los efectos de neoliberalismo de las décadas del '80 y '90, como lo fue el caso de Argentina.

Durante los últimos 20 años, los gobiernos de la región han llevado adelante múltiples mecanismos de intervención pública para promover la ESS. En un amplio abanico de miradas, las políticas se han implementado con diferentes matices que van desde programas sociales como paliativos a la pobreza y exclusión hasta aquellas más integrales que implican procesos de desarrollo local a partir de la articulación con las organizaciones de base territorial. Subyace en el fondo una tensión inherente en el abordaje de estas prácticas, dado el carácter transformador de las mismas que en muchos casos debe “amoldarse” a un Estado que sostiene estructuras de acumulación excluyentes.

No hay desarrollo posible si no se ancla en las capacidades territoriales (Costamagna, 2008; Madoery, 2016, Pastore y Altchuler, 2015), en el capital intangible que tiene toda comunidad, su trama social, su capacidad de organización y de respuesta ante conflictos; tampoco hay desarrollo posible si los actores del territorio no son parte del mismo.

Es entonces que la ESS viene a intentar dar respuesta a la exclusión social que se genera en la “economía real”, recuperando aquellos lazos sociales, sentido de pertenencia y valores de bien común. Sin embargo, como se denota a lo largo de la tesina, y siguiendo a Hintze (2009), la ESS como estrategia de transformación requiere de políticas que busquen la democratización del mercado, que incluyan mecanismos participativos en todas las etapas, y que estos mecanismos se institucionalicen. La dimensión transformadora en cuanto reconfiguración de la matriz de poder (económico, político, simbólico) de un territorio se potencia con la presencia del Estado en la trama social, convirtiendo las experiencias de la ESS en estrategias de desarrollo territorial, favoreciendo la escala y la incidencia en las decisiones socio productivas de la comunidad.

La aparición de la pandemia dejó claros ejemplos de la necesidad de seguir pensando nuevas lógicas económicas para el desarrollo humano de las personas, que tengan una mirada integral y no sean solo circunstanciales o de índole asistencial.

Como resultado de las indagaciones de la experiencias tomada de Cáritas Quilmes, podemos denotar que el escenario post pandemia deja un gran legado de heterogeneidad productiva, en

simultáneo, si el trabajo hoy se caracteriza por el debilitamiento de los principios protectorios de los trabajadores y la desarticulación de colectivos; entonces las experiencias de las ESS y la EP tienen mucho para ofrecernos como formas de organización que han florecido y han logrado organizarse colectivamente en movimientos sociales, redes, organizaciones y federaciones alternativas a la lógica neoliberal individualista y meritocrática.

Si buscamos reducir la desigualdad, entonces la respuesta no la encontraremos en un pasaje milagroso de la informalidad a la formalidad, sino en políticas que garanticen a estos trabajadores acceso a la subsistencia a través del trabajo decente y los derechos laborales.

## **Bibliografía**

Coraggio, José Luis (1996). “El trabajo desde la perspectiva de la economía popular”, versión revisada de la ponencia presentada en el Seminario sobre los impactos territoriales de la reestructuración laboral en la Argentina, San Carlos de Bariloche.

Coraggio, José Luis (2002) “La economía social como vía para otro desarrollo social”. Documento de lanzamiento del debate sobre “Distintas propuestas de Economía Social” en Urbared, Red de Políticas Sociales. Publicado en [www.urbared.ungs.edu.ar](http://www.urbared.ungs.edu.ar), sin datos específicos

Coraggio, José Luis (2003). “Economía del Trabajo”, en Catani, A. (org.) *A outra economia*. Porto Alegre, Veraz.

Coraggio, José Luis (2007). “Sobre el sentido de la economía social” en *Economía social, acción pública y política*. Buenos Airesm Editorial CICCUS.

Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala

CaraccioloBasco, M. (2017) (Coord.) *Economía Social y Solidaria en un escenario neoliberal: algunos retos y perspectivas*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín

CaraccioloBasco, M. y Foti, P. (2012). *Economía social y solidaria. Aportes para una visión alternativa. Programa de Estudios Avanzados en Economía Solidaria*. IDAES-UNSAM. Disponible en:<http://base.socioeco.org/docs/ess-una-vision-alternativa.pdf>

Chaves, R. (1997). La economía social como enfoque metodológico, como objeto de estudio y como disciplina científica. *Revista ciriec-España*, 33, 115-140. Disponible en: <http://www.uv.es/uidescoop/chaves-ciriec33esp.pdf>

Coraggio, J. I. (2015) “Economía Social y Economía popular en América Latina. Exposición. I Congreso de Pensamiento Económico Latinoamericano”, Asociación del Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires, 25 de septiembre. Disponible en: <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/exposicion%20panel%20coraggio%20bis.pdf>

Coraggio, José Luis (2009) “Territorio y economías alternativas”. De lectura obligatoria págs. 1 a 14.

Coraggio, José Luis (2018) “¿Qué hacer desde la economía popular ante la situación actual?”. *Revista Idelcoop* 224 / sección Reflexiones y debates.

CECOPAL (2010) Manual de conformación de cooperativas. Págs. 11 a 15.

Colegio de Asistentes Sociales y/o Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires. “Código de ética profesional”. Año 2014.

DRyES *Situación y perspectivas de las cooperativas y organizaciones de la ESS en tiempos de Pandemia COVID-19*. Buenos Aires: CEUR/CONICET. Autores: Sterling Plazas, S.; García, I. L.; García Tarsia, A.; Fontanet, F; Rosa, P. y García, A. Disponible en: <http://www.ceurconicet.gov.ar/archivos/novedades/Diagnostico-Prospectivo-Situacion-y-perspectivas-de-Coopsy-ESS-en-tiempos-de-Covid-19.pdf>

Frankel, M. y Frega, Mariana (2011). “Programa Ingreso Social con Trabajo Argentina Trabaja. Una aproximación acerca de los debates en torno de las políticas sociales actuales.” Ponencia presentada en la IX Jornadas de Sociología de la UBA.

Fernandez Alvarez, María Inés (2018) “Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular argentina”. *Iconos, revista de ciencias sociales*, n°62, Quito, Ecuador.

Galliano, A. (2020) *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no? Breve manual de las ideas de izquierda para pensar el futuro*. Buenos Aires: Siglo XXI editores

García, I. L. (2016) *Las cooperativas en las políticas públicas nacionales de la post convertibilidad. ¿Herramientas para el cambio social o paliativo en las crisis capitalistas?* Buenos Aires: Ceur Conicet. Disponible en: [http://www.ceur-conicet.gov.ar/novedad.php?novedad\\_id=56](http://www.ceur-conicet.gov.ar/novedad.php?novedad_id=56) F/c: 27/10/2016

García, I. L. (2018) “Cooperativas de trabajo generadas por el Estado. Un No a transformarse en Sí”. En: *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

GuridiAldanondo, L.; Pérez de MendigurenCastresana, J.; IamettiSeñoriño, A.; DeuxMarzi, M.; Vázquez, G. y Uribe, A. (2011) “Experiencias de la Economía Social y Solidaria: compartiendo estrategias y aprendizajes”. En: *Papeles de Economía Solidaria*, N° 2, diciembre. Bilbao: REAS Euskadi.

Hintze, S. (2010) *La política es un arma cargada de futuro: la economía social y solidaria en Brasil y Venezuela*. Buenos Aires: CLACSO.

Hintze (2014) en “*Las políticas públicas para la economía social y solidaria: cuestiones en debate*”.

Ley Federal de Trabajo social N°27072. Disponible en: [http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/ley\\_federal\\_del\\_trabajo\\_social.pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/ley_federal_del_trabajo_social.pdf)

Livszyc, Pablo (2003). *Crisis en el mundo del trabajo*. En: *Ciencias sociales*, N° 52, Facultad de Ciencias Sociales UBA.

Leoni, Fabiana, “Trueque, ferias culturales y su potencial integrador”, *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, N° 37, otoño de 2020, pp. 119-137, edición digital, <<https://ediciones.unq.edu.ar/revista-de-ciencias-sociales-segunda-epoca-n-37.html>>.

Milanesio, N. (2014), *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Montes, V.; Iglesias, L. y Coppini, V. (2007) “Cooperativas de ahorro y crédito de Argentina”. En: Martí, J. (coord.) *Cooperativas e integración regional. La trayectoria de las cooperativas agropecuarias y de ahorro y crédito en el MERCOSUR*. Montevideo: IDRC

Mutuberría-Lazarini, V. (2008). El debate en torno a la Economía Social: discusiones fundamentales desde la perspectiva de los países centrales y la perspectiva de los países de la periferia (Ponencia presentada en el X Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, Cuba). Disponible en: [http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Ponencia\\_\\_\\_Encuentro\\_\\_\\_Cuba.pdf](http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Ponencia___Encuentro___Cuba.pdf)

Pastore, R. (2006). "Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la economía social". FCE - UBA.

Rincón Gamba, L. (2012) "Territorios y sujetos de la Economía Social y Solidaria". En: *Otra Economía* N° 6, enero- junio. Bogotá: Unisinos

Rosa, P. (2016). "Los caminos de la utopía: enfoques y perspectivas del campo de la economía social". En: *Cooperativismo & Desarrollo*, Vol. 24, N°109. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia. Disponible en: <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/co/article/view/1512/1625>

Razeto, Luis (1999). "La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto", en Revista Persona y Sociedad, volumen XIII, nro. 2, Santiago de Chile.

Singer, Paul (2000). "Economía Solidaria. Un modo de producción y distribución", en Coraggio, José Luis (org) (2007) *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires; UNGS-Ediciones Altamira.

Schuster, Federico y Pereyra, Sebastián (2001). "Transformaciones de la protesta social en Argentina: balance y perspectivas de una forma de acción política", en Giarraca, Norma (comp). *Protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*. Buenos Aires; Alianza.

Svampa, Maristella (2005). *La sociedad excluyente: La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Bs. As. Ed: Taurus.